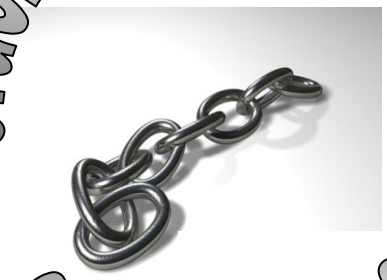
Oración por los presos y los voluntarios.



SEPAP BCN

Mercedarios, Plaza Castilla
11 de nayo de 2009

1. Canto

EL SEÑOR OS DARÁ SU ESPÍRITU SANTO. YA NO TEMÁIS, ABRID EL CORAZÓN. DERRAMARA TODO SU AMOR. (2).

1. El transformará hoy vuestra vida. Os dará la fuerza para amar. No perdáis vuestra esperanza. El os salvará. El transformará todas las penas, como a hijos os acogerá. Abrid vuestros corazones a la libertad.

2. Fortalecerá todo cansancio, si al orar dejáis que os dé su paz. Brotará vuestra alabanza. El os hablará. Os inundará de un nuevo gozo con el don de la fraternidad. Abrid vuestros corazones a la libertad.

2. Situaciones que nos incomodan

- No es posible que sigan los malos tratos en las prisiones
- Es necesario huir de la pasividad y la comodidad, y potenciar el compromiso, el esfuerzo y la constancia.
- Puede haber crisis económica, pero nunca crisis de corazón, de amor
- Estamos cansados de que las cárceles sean utilizadas como instrumento político y dejen de ser un medio para la rehabilitación
- Nos sentimos impotentes ante el dolor de tantas víctimas
- Nos agota la injustita que se esconde en estamentos y burocracias impidiendo el cara a cara con la persona
- Hay más de 10.300 presos en Cataluña y todo sigue como si nada pasara
- Las familias de los presos no pueden expresarse por temor a las represalias hacia quienes tienen en las cárceles
- La rehabilitación y la reinserción es un derecho y un deber del Estado ¿quién lo denunciará?

3. Carta a la justicia

Esta mañana, como la de otro cualquier día desde hace cinco meses, me siento frente a la ventana y me pregunto algo que pienso y no consigo encaminar.

Después de tantos días de reflexión y observación en la cárcel, no consigo contestarme a mi pregunta, la cual nunca se me hubiese pasado por la cabeza estando en la calle, como dice "María Quintero" en su canción:

"Quien tiene las llaves de las puertas del cielo, quien es el que juzga a los malos y a los buenos?".

Toda la justicia se basa en cárcel, dinero, multas, fianzas y abogados

Cuando cometemos un delito, sea cual sea, se debe de pagar castigo y no lo pongo en duda. Pero ¿estamos verdaderamente pagando por lo que hemos hecho? Toda la justicia se basa en cárcel, dinero, multa, fianzas, abogados, etc.

Al igual que yo, mucha gente reclusa se pregunta lo mismo que yo:

- ¿Cómo se pueden castigar los delitos totalmente diferentes con un artículo que no es más que una serie de letras y números escritos por alguien en un libro?
- ¿Cómo se puede reinsertar un toxicómano en la cárcel?...Machacándole el cerebro, limitándole de amor, cariño y hasta la visión.
- ¿Cómo se puede reinsertar a un violento encerrándolo donde hasta la cola del teléfono es violencia?.
- ¿Cómo se puede castigar a una familia entera a dejarla sin amor, sin cariño y totalmente desubicados, porque tal vez por necesidad uno de sus miembros ha cometido el error de vender droga?.
- ¿Cómo dejan a un niño sin el cariño de la madre, cuando esa madre ha sido ejemplar en el núcleo familiar?.
- ¿Qué ley dice que una persona no tiene derecho a recibir más de dos horas al mes de amor?.
- ¿Qué crueldad es esa en la que un día a la semana puedes ver a tus seres queridos, pero no abrazarlos porque hay un frío cristal que se interpone?.

No me cabe la menor duda que la ley está para cumplirla y el delito para pagarlo, pero no dejen todo en manos de un artículo.

Por todo esto y por muchísimo más le pregunto a la Justicia:

- ¿Realmente se está castigando a la persona por su delito?
- ¿Se está castigando algo tan necesario como los sentimientos?

¡Piénsenlo…..!

Un saludo de: Visitación. Modulo de mujeres.

Centro Penitenciario de Alahurin de la Torre

Elías se dio cuenta de que corría peligro, y para salvar su vida se fue a Beerseba, que pertenece a Judá, y allí dejó a su criado. Luego él se fue hacia el desierto, y caminó durante un día, hasta que finalmente se sentó bajo una retama. Tenía tal deseo de morirse, que dijo: "¡Basta ya, Señor! ¡Quítame la vida, pues yo no soy mejor que mis padres!"

Se acostó allí, bajo la retama, y se quedó dormido. Pero un ángel llegó, le tocó y le dijo: "Levántate y come."

Elías miró a su alrededor y vio, cerca de su cabecera, una torta cocida sobre las brasas y una jarra de agua. Entonces se levantó, y comió y bebió; después se volvió a acostar. Pero el ángel del Señor vino por segunda vez, le tocó y le dijo: "Levántate y come, porque de otro modo el viaje sería demasiado largo para ti."

Elías se levantó, y comió y bebió. Aquella comida le dio fuerzas para caminar cuarenta días y cuarenta noches hasta llegar a Horeb, el monte de Dios. Al llegar entró en una cueva, y allí pasó la noche. Pero el Señor se dirigió a él, y le dijo: "¿Qué haces aquí, Elías?"

Él respondió: "He sentido mucho celo por ti, Señor, Dios todopoderoso, porque los israelitas han abandonado tu pacto, han derribado tus altares y han matado a tus profetas a filo de espada. Solo yo he quedado, y andan buscándome para quitarme la vida."

El Señor le dijo: "Sal fuera y quédate de pie ante mí, sobre la montaña."

En aquel momento pasó el Señor, y un viento fuerte y poderoso desgajó la montaña y partió las rocas ante el Señor; pero el Señor no estaba en el viento. Después del viento hubo un terremoto; pero el Señor tampoco estaba en el terremoto. Y tras el terremoto hubo un fuego; pero el Señor no estaba en el fuego. Pero después del fuego se oyó un sonido suave y delicado. Al escucharlo, Elías se cubrió la cara con su capa, y salió y se quedó a la entrada de la cueva. En esto llegó a él una voz que le decía: "¿Qué haces ahí, Elías?"

Él contestó: "He sentido mucho celo por ti, Señor, Dios todopoderoso, porque los israelitas han abandonado tu pacto, han derribado tus altares y

han matado a tus profetas a filo de espada. Solo yo he quedado, y andan buscándome para quitarme la vida."

Entonces el Señor le dijo: "Ve, regresa al desierto de Damasco por donde viniste. No obstante, yo dejaré en Israel siete mil personas que no se han arrodillado ante Baaln ni lo han besado."

5. Silencio

6. Canto

1. No adoréis a nadie, a nadie más que a él. (bis) No adoréis a nadie, a nadie más (bis). No adoréis a nadie, a nadie más que a él.
2. No pongáis los ojos en nadie más que en él.
3. No cantéis a nadie, a nadie más que..
4. Por que sólo él os puede sostener (bis).

7. Salmo: Tu me sondeas y me reconoces

Señor, Tú me sondeas,
me penetras y me conoces;
sabes de mi vida más que nadie;
lo sabes todo.

Cuando me siento, allí te tengo;
cuando me acuesto, allí estás;
donde quiera que esté...,
Tú te haces siempre presente.
¡Tú estás aquí: Dios, Tú eres Amor!

Cuando voy de camino,
cuando corro como un loco;
cuando huyo de mí mismo
buscando lo que no encuentro;
cuando llamo a una y otra puerta
y todas se me cierran...,
donde quiera que vaya o huya,
allí presente estás Tú.

¡Tú estás aquí: Dios, Tú eres Amor!
Tú conoces los pensamientos de mi corazón;
Tú sabes de los deseos limpios
o confusos de mi alma;

Tú estás al tanto de las tensiones
o conflictos de mi vida;
Tú sientes mi dolor cuando quiero ocultarlo;
en el dolor estás Tú.
¡Tú estás aquí: Dios, Tú eres Amor!

Cuando la crisis me aprieta
y me siento desesperado,
cuando la prueba me golpea
y me siento cansado y sólo;
cuando la soledad y el absurdo llaman a mi puerta,
en medio de mi agitación y confusión,
de nuevo estás Tú.
¡Tú estás aquí: Dios, Tú eres Amor!

¿A dónde iré, Señor,
que pueda alejarme de ti y no verte?
¿A dónde huiré y dejaré tu rostro a mis espaldas?
¿A dónde caminaré
que no encuentre tus huellas en el camino?
Donde quiera que vaya, allí donde yo llego, estás Tú.
¡Tú estás aquí: Dios, Tú eres Amor!

Si en alas de la aurora cabalgo por los aires y cruzo mares;
si corro agarrado a la velocidad y huyo de mí mismo;
si me meto en la tiniebla y apago la luz para no verte,
aun ahí, en medio del pecado y de lo sucio...
otra vez estás Tú.
¡Tú estás aquí: Dios, Tú eres Amor!

Si cierro mis ojos y miro en lo profundo de mí mismo;
si peregrino a lo más secreto y hondo de mi corazón;
si hago silencio y escucho dentro de mí una palabra,
allí te siento, allí te oigo, allí en mi interior estás Tú.
¡Tú estás aquí: Dios, Tú eres Amor!

Cuando me encuentro conmigo mismo
y me sondeo a fondo;
cuando toco mis sentimientos y palpo mi corazón;
cuando callo y me dejo surgir como realmente soy,
en lo profundo de mi ser estás y surges Tú.
¡Tú estás aquí: Dios, Tú eres Amor!

Siempre Tú; siempre Tú, vaya donde vaya;
Tu presencia inunda mi vida y todo cuanto existe.
Porque eres Amor lo llenas todo, lo vives todo,
lo sabes todo;
¡Tú estás aquí: Dios, Tú eres Amor!

8. Peticiones espontáneas

(Quien lo desee se acerc al micro y cuenta una situación de la cárcel, de un preso, de una familia, de un voluntario... que provoca dolor y pide oración por el hecho narrado)

9. Padre nuestro

10. Canto

Regina coeli laetare, Alleluia,
Quia quem meruisti portare. Alleluia,
Resurrexit, Sicut dixit, Alleluia.
Ora pro nobis Deum. Alleluia

Secretariat de
Pastoral Penitenciària
de la Província Eclesiàstica
de Barcelona.
11 de mayo de 2009